



coleccion  
**AVANCES DE INVESTIGACIÓN**

FHCE (www.fhuce.edu.uy) Montevideo, Uruguay, julio de 2011

ISSN 1688-7476

LETICIA GARCÍA  
VIRGINIA PEREIRA  
EZEQUIEL FERNÁNDEZ

**INTERVENCIÓN  
ARQUEOLÓGICA EN  
LA CIUDAD VIEJA:  
HISTORIA DE UNA MANZANA  
(MONTEVIDEO, URUGUAY)**



Facultad de  
Humanidades y  
Ciencias  
de la Educación

Departamento de Publicaciones  
publikfhce@gmail.com  
versión electrónica disponible en el sitio <http://www.fhuce.edu.uy>



**Intervención arqueológica en Ciudad Vieja:  
historia de una manzana (Montevideo, Uruguay)**  
© Leticia García, Virginia Pereira y Ezequiel Fernández  
letsa@adinet.com.uy  
© Departamento de Publicaciones FHCE  
publicaciones@fhuce.edu.uy

**Impresión:** Delia Correa y Oscar Río

**Corrección de estilo:** Magdalena Bellini

**Diseño de portada  
e interiores:** Wilson Javier Cardozo



ISSN 1688-7476  
Depósito Legal 355950





## I. Introducción

El proyecto *De Plaza Fuerte a Puerto de Mar. Arqueología Histórica Urbana al rescate de parte de la memoria de los montevideanos* se eligió para abordar la historia de la manzana comprendida entre las calles Zabala, Piedras, Solís y Rambla 25 de Agosto de 1825, tema del concurso de investigación propuesto por el Banco República (BROU) en el año 2008. El proyecto estuvo a cargo del equipo de investigación conformado por las licenciadas Virginia Pereira y Leticia García y por Ezequiel Fernández.



Imagen satelital Google Earth 2008. Localización de la manzana objeto de estudio.



La investigación tuvo como objetivo rescatar la información histórico-documental y arqueológica, así como relevar las construcciones que a lo largo de los años se fueron sucediendo en este predio, aportando nueva información al corpus de datos ya existente sobre la Ciudad Vieja. La propuesta se desarrolló en el campo de la Arqueología urbana. Esta arqueología, mediante herramientas teórico metodológicas propias, posibilita la construcción histórica de la ciudad, permitiendo a los individuos que habitan en ella recuperar su memoria, su patrimonio y, por ende, su identidad.

La manzana de estudio alberga vestigios pertenecientes a distintos momentos de los períodos colonial y postcolonial. Estos corresponden a diversas construcciones del siglo XVIII: el Hospital de Marina, los Barracones de Marina y el Apostadero Naval. Los dos últimos fueron paulatinamente reutilizados y transformados más tarde en Aduana, Comandancia de Marina y Correo, entre otros. A mediados del siglo XIX, el Estado lotea el predio, pasando a manos de particulares. Es así que allí aparecen casas de familia, inquilinatos, almacenes barriales, edificios de apartamentos, talleres, barracas y depósitos.

Será recién en la primera mitad del siglo XX cuando, en pos de revitalizar el área y mejorar la circulación vehicular, dichas construcciones son expropiadas y luego demolidas.

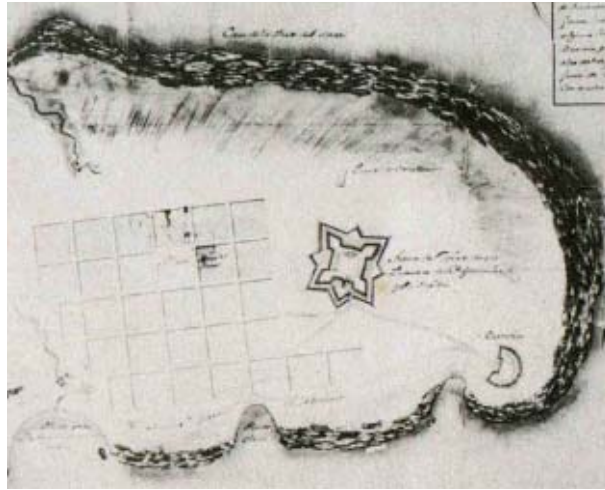
En la década de 1960, el Museo Histórico Nacional propone la adquisición del predio que ocupaba originalmente el Apostadero de la Marina, de modo de rehabilitar las construcciones allí existentes, lo cual se llevó a cabo casi veinte años después.

Dada la relevancia de los vestigios ubicados en la manzana, el Barracón de la Marina y Aduana Antigua de Montevideo fueron declarados Monumento Histórico en el año 1975. La declaración fue ampliada en el año 1984 a la totalidad del área delimitada por las calles Solís, Piedras, Zabala y Rambla 25 de Agosto de 1825.



## II. Antecedentes históricos de la manzana

Durante el período fundacional de Montevideo dicha manzana se encontraba fuera del amanzanamiento. La configuración de la incipiente ciudad era muy distinta a la actual, la línea de costa para esta área se ubicaba en el límite norte de la actual Rambla 25 de Agosto de 1825.



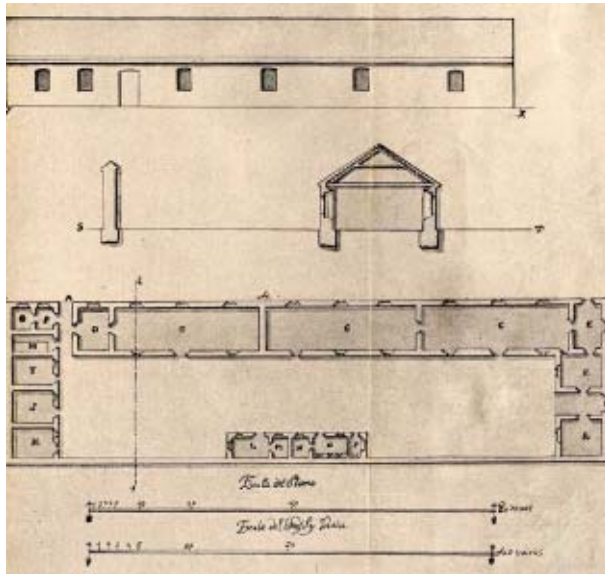
Carta "Planta de la Península de Sn. Phelipe de Montevideo, donde esta delineado y establecida la Población con familias de Canarias desde el mes de Noviembre de 1726, y Algunas familias de este Pais..."  
Autor: Ing. Domingo Petrarca. 1730. En: González, A. et alter (1950).

Recién a mediados del siglo XVIII aparecen allí las primeras construcciones. Ellas corresponden a los denominados «Barracones de la Marina», cuyo fin era de depósito oficial de los enseres del ramo de marina, albergue de la marinería, local de costuras de velas y encerados, y talleres de reparación de material para el astillero.

Los nombres de estas dependencias aparecen en diversos planos de época con la denominación de «Barracón de Marina», «Arsenal de Marina», «Almacenes de Marina», o «Galpones para pertrechos de Marina». El edificio o edificios se construyó/eron después de la



expulsión de los Jesuitas (1767), en un sector del terreno entonces inmediato a las aguas de la bahía que había pertenecido a dicha congregación religiosa.



“Plano del Hospital Provisional del Rey, para la Tropa y la Marina - 1784”. Plano proyectado y ejecutado según H. Martínez Montero (1968). S/a. En: Schiaffino (1937).

Al nombrar Montevideo como sede del Apostadero Naval (1776), se erigió un edificio de planta regular del que aún hoy se conserva parte. Con este nombramiento, Montevideo se constituyó en la única base naval de la monarquía española en el Atlántico Sur. Su rol fundamental era el de velar por la integridad de las posesiones en su área de influencia: Atlántico Sur —Patagonia e Islas Malvinas al Golfo de Guinea, en África— y Océano Pacífico, ya que no era posible acceder a las posesiones españolas de es-te sin surcar las aguas del Plata para ganar el estrecho de Magallanes. El Apostadero, en primer término, atendió la defensa del área oceánica que se le había confiado, apoyó la colonización de la costa patagónica y la vigilancia del Plata.



En el límite oeste del predio del Apostadero, se levantó el denominado «Hospital de Marina» o «del Rey», construido hacia 1781. Formaba una unidad funcional con el Apostadero. En él se asistía a los tripulantes de los buques del Rey que recalaban en Montevideo así como a las tropas destacadas en la ciudad. Su frente se ubicó sobre la actual calle Piedras entre las actuales Solís y Colón. La construcción del hospital contravenía el amanzanamiento establecido por las Leyes de Indias, ya que parte de su estructura se desarrollaba sobre lo que debería ser el trazado de la calle Solís. El Hospital de Marina ocupaba 120 varas (100 m aproximadamente) de frente por apenas 17 varas (14 m aprox.) de fondo. Fue demolido durante las primeras décadas del siglo XIX, momento en el cual se procedió a la apertura de la calle Solís en ese tramo.

A comienzos del siglo XIX se completó la infraestructura edilicia del Apostadero con construcciones al frente sobre la calle Zabala y edificaciones que bordeaban la totalidad de la manzana.

La relevancia del Apostadero Naval quedó de manifiesto durante las Invasiones Inglesas de 1806, siendo el artífice de la Reconquista de Buenos Aires y de la Defensa de Montevideo. Una vez tomada la ciudad, y con la ocupación inglesa, el edificio del Apostadero Naval servirá —hasta setiembre de 1807— como asiento del Comando de la Flota Británica.

En los años que siguieron a las Invasiones Inglesas, durante el ocaso de la dominación española, el destino del edificio del Apostadero y sus construcciones perimetrales resultó incierto. Al pasar Montevideo a manos de las fuerzas artiguistas, en el antiguo Apostadero Naval se instaló la Comandancia de la Marina.

Posteriormente, y durante la ocupación portuguesa, se acondicionó el edificio del Barracón de la Marina y se instaló allí la Aduana, centralizándose en el mismo lugar los depósitos de administración.

Con el horizonte de la Guerra Grande, en el predio del antiguo Apostadero Naval, se instalará la base de la flotilla del Gobierno de la Defensa.



Plano de manzana N° 79. Lámina acuarelada. Catastro Capurro (1867).

En 1843 los hermanos Lafone compraron al gobierno el edificio y los terrenos que conformaban la manzana. Los terrenos se dividieron en unas veinte fracciones o lotes y se remataron. Estos solares se vendieron a distintas personas, familias o sociedades, las que a su vez también los traspasaron, o dejaron como herencia a sus familiares más cercanos al fallecer. En muchos de los casos, los terrenos pertenecieron a una misma familia por décadas.

Hacia 1930, comenzaron a realizarse modificaciones urbanísticas en el área próxima a la sede central del BROU. En los años 40 se aprobó la creación de la plaza frente a la fachada posterior del banco. Los padrones de la manzana afectada se designaron para expropiación. Sin embargo, el proyecto se dilató porque implicaba la demolición del edificio del Apostadero Naval.

Las edificaciones emplazadas en el predio continuaron deteriorándose. El grado de deterioro fue tal que, durante un temporal en junio de 1963, se derrumbaron varios de los edificios ubicados sobre la calle Zabala. Ante este panorama, se declaró a las fincas ruinosas y fueron tapiadas.





A mediados de los años 60, el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social adquirió el padrón en el que actualmente se conservan en pie las edificaciones del Apostadero de la Marina. Hacia 1975 fue declarado Monumento Histórico Nacional y en 1984 —considerando que era necesario preservar su entorno para darle un adecuado marco paisajístico— se decidió ampliar la resolución 1397/975. Según esta, se anexaron los entornos emplazados en la manzana delimitada por las calles Solís, Piedras, Zabala, y la Rambla 25 de Agosto de 1825, padrones números: 2921, 2922, 2923, 2924, 2925, 2926, 2927, y 2928.

Hacia 1992, en el restaurado edificio del Apostadero Naval, el Museo Histórico Nacional inauguró el Museo del Descubrimiento, el cual funciona hasta la fecha.

En 1998, la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) enajenó en favor del BROU los predios que le pertenecían ubicados en la manzana en cuestión. El único padrón que no le fue adjudicado era el del Apostadero Naval (actual Museo del Descubrimiento) en custodia del Ministerio de Educación y Cultura.

### III. Intervención arqueológica

La documentación histórica e iconográfica sobre la evolución sufrida por las construcciones de la referida manzana era muy escasa, por lo que se consideró necesario y pertinente abordar la investigación de estos vestigios mediante métodos y técnicas arqueológicas.

El potencial arqueológico y patrimonial de la manzana y sus características urbanísticas —un estacionamiento, con amplias áreas sin construcciones— configuraba una oportunidad ideal para abordar el área de estudio desde la óptica arqueológica. A partir de esta se podían entender y difundir los procesos socioculturales que tuvieron lugar en el sitio e integrar la información arqueológica relevada a la existente para el casco viejo de Montevideo. La Ciudad Vieja ya ha sido escenario de diversas investigaciones arqueológicas, dentro de las cua-



les se llevaron a cabo varias excavaciones. De esta manera se conformó un corpus de datos que permiten paulatinamente la reconstrucción de la historia de la ciudad y los procesos mediante los cuales llegó a su configuración actual.

A partir del análisis de fuentes documentales, de cartografía antigua, fotos aéreas e imagerie satelital, se definió la ubicación de sondeos y excavaciones para obtener un panorama detallado del registro arqueológico de la manzana en cuestión. Los sondeos apuntaron a la visualizar el desarrollo histórico de la manzana, localizando e identificando los vestigios de las construcciones relevadas durante la etapa histórico-documental, por ejemplo en lo que respecta al Hospital de Marina, los Barracones de Marina, y las edificaciones de mediados del siglo XIX y principios del XX.



Izquierda: Equipo de arqueólogos realizando tareas de excavación. Derecha: Planta de la Excavación I en la que se aprecian losas pertenecientes a las estructuras del Apostadero.

Las tareas de campo se llevaron a cabo durante los meses de noviembre y diciembre del 2008, totalizándose 36 días de trabajo de campo. Se realizaron siete sondeos en su totalidad. Dos sondeos de 1 m x 1 m, tres de 2 m x 2 m, y dos que, dada la complejidad y relevancia de los hallazgos (de 3 m x 4 m —Excavación I— y 3 m x 2 m —Excavación II—) se ampliaron a excavaciones.

Luego de su registro, mensura, y georeferenciamiento, todas las estructuras localizadas fueron selladas siguiendo las recomendaciones de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) para su adecuada preservación.



Concluida la etapa de campo se iniciaron las tareas de laboratorio donde se analizó e interpretó la información relevada en el campo.



Ejemplos de algunos de los materiales arqueológicos recuperados durante las tareas de campo (botijas de aceite (S.XVIII), loza whiteware motivo anular (S.XVIII), cerámica slipware (S.XVIII), azulejos Pas de Calais (segunda mitad del S. XIX), mosaicos (fines de S.XIX), clavos de bronce cortados (fin S.XVIII y comienzos del S.XIX), vidrio de ventana, ornamental (fin S.XIX), fragmento de canuto de pipa de caolín (S.XVIII), balas de cañón.



#### IV. Avances de los resultados de la investigación

Las excavaciones efectuadas durante los meses de campaña permitieron localizar diversas estructuras coloniales, asociadas tanto al Apostadero Naval como al Hospital de Marina. De este modo, se constató la presencia de vestigios coloniales tanto inalterados como reutilizados, de los que de otra manera nunca se hubiese sabido de su existencia. Se trata de vestigios que han sobrevivido a siglos de constante transformación de la ciudad.

Sobre la calle Solís a unos 16 m a partir del cordón de la vereda de Piedras se ubicó el muro y cimiento externo posterior del Hospital de Marina. Este corre en sentido EO, y posee 1 m de ancho y 0.51 m de profundidad. Se edificó con piedras de sillería y argamasa. Su estructura ha sufrido los embates del desarrollo urbanístico de Montevideo, ya que parte de esta ha sido destruida por el tendido de cables y cañerías como se aprecia en las siguientes fotografías.



Vista aérea del muro exterior del Hospital de Marina. (Excavación II)



Otra vista aérea del muro exterior del Hospital de Marina (Excavación II).



Muro, cimientos asociados y estructura de losas (Excavación I)

Dentro de los límites del estacionamiento del BROU, a unos 17 m del muro oeste del cuerpo central del Apostadero que aún se conserva en pie, se ubicó un muro y cimientos asociados y una estructura de



losas. Se construyó en base a piedras de sillería y argamasa con alto contenido de conchillas. El muro y cimiento tiene un ancho visible de 1 m y 1.44 m de longitud, alcanzando una profundidad de 1.07 m. Al SE de este se localizaron varias balas de cañón y proyectiles de pistola de avancarga.

A partir de los datos del análisis de fuentes documentales, cartográficas, interpretación del registro arqueológico y análisis de materiales recuperados, puede decirse que estas estructuras, muros y cimientos están vinculados al límite oeste del edificio central original del Apostadero, el cual en su momento tenía mayor longitud que en la actualidad.

En el sector NE de la manzana se ubicó un cimiento de piedra de sillería y argamasa que corre en sentido NS, correspondiente a la estructura perimetral del Apostadero. Este sufrió modificaciones y reutilizaciones, para la construcción de las edificaciones realizadas a partir de mediados del siglo XIX. En este contexto se localiza además una bala de cañón.



Construcción moderna sobre cimiento de piedra y argamasa, asociado a bala de cañón (Sector NE).

En el sector NO se ubicó roca madre canteada, asociada a material arqueológico acotado cronológicamente al siglo XIX, dando la pauta



de que en esta época o con anterioridad se aprovechó la roca que aflora naturalmente en la zona para edificar a partir de ella. Futuras intervenciones en este sector del predio podrían aportar mayor información con respecto a su vinculación al proceso constructivo de las edificaciones perimetrales del Apostadero.



Superposición de Plano de “Montevideo en tiempos de los portugueses. Copia de un plano original levantado por sus ingenieros. V. Badailt, es copia, Senén Rodríguez”, 1823, en: Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja, e Imagen Satelital Google Earth 2008.

La localización de estas estructuras permite la aproximación a las dimensiones reales de parte de las edificaciones del Hospital de Marina y del Apostadero Naval. Aportan datos para establecer la ubicación precisa de dichas construcciones. Por otro lado, permiten visualizar procesos constructivos que sólo se pueden conocer a partir del registro arqueológico. Por ejemplo, la utilización de la roca madre para ciertas actividades constructivas, y la reutilización de las construcciones pertenecientes al Apostadero Naval en los siglos XIX y XX.



## V. Bibliografía

- BARRIOS PINTOS, A., *La Ciudad Vieja (2). Los Barrios de Montevideo*, Tomo X, Montevideo: IMM, 1998.
- CARMONA, L., *Ciudad Vieja de Montevideo 1829-1991*, Montevideo: FCU, 1997.
- FERRÉS, C., *Época Colonial: la compañía de Jesús en Montevideo*, Montevideo: Clásicos Uruguayos, 1975.
- GONZÁLEZ, A. D., C. PÉREZ MONTERO y O. C. ASSUNÇÃO, *Diario de Bruno de Zabala sobre su expedición a Montevideo*. Reproducción facsimilar, Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Montevideo: Barreiro y Ramos S.A., 1950.
- MARTÍNEZ MONTERO, H., *El Apostadero de Montevideo*, Madrid: Instituto Histórico de Marina, 1968.
- NASER, J. T., «Primera Aduana de Montevideo», en *Almanaque del Banco de Seguros del Estado*, año LI, Montevideo: Banco de Seguros del Estado, 1964, pp. 165-179.
- SCHIAFFINO, R., *Historia de la Medicina en el Uruguay*. Tomo II, Montevideo, 1937.
- S/a, *Los Barcos de Montevideo Colonial*, Montevideo, 1995.





## VI. Agradecimientos

Queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que colaboraron de alguna manera con nuestra investigación.

Al equipo arqueológico: Viviana Marini, Mercedes Martell, Marcelo Fleitas, Verónica Airaldi, Federico Ross, Elías Cheda, Andrea Rodríguez, Johanna Gómez, Alejandra Larregui y Santiago García.

Al Museo Histórico Nacional; al Dr. Luis A. Rodríguez (Servicio de Mantenimiento Vial de la IMM, Cuadrilla 8); al Ing. Sergio Bergeret, y todo el personal del museo. Al Museo y Archivo Histórico Cabildo Municipal del Cabildo; a Néstor Hormiga. Al Museo Naval: Luis Enrique Chabaneau, Lic. Cristina Montalbán y Rossana Rau. A la CPCN: Lic. Virginia Mata y Alejandra Otatti. Al BROU, sección Mantenimiento, Arq. Daniel Campos, Carlos Romano y personal. A la División Planificación y Marketing, Silvia Lenzi. Al CMDF-IMM; y a la Biblioteca de Historia del Arte, de la Intendencia Municipal de Montevideo.





colección  
**AVANCES DE INVESTIGACIÓN**

ESTUDIANTES Y EGRESADOS – TÍTULOS DESDE NOVIEMBRE 2010

*Soberanía e identidad nacional en el Uruguay del Novecientos.  
Incidencias regionales y nacionales en la gestación del  
Tratado de Rectificación de Límites entre Uruguay y Brasil en 1909*  
DE LOS SANTOS, Clarel

*Murgas y dictadura. Uruguay 1971-1974*  
GRAÑA, Federico y Nairí AHARONIÁN

*El verdugo y la ramera en el Medioevo:  
sobre la primera parte de la novela El verdugo de Pär Lagerkvist*  
DUTRA, Richard

*Ríos de hombres. Movimiento social e identidad en el río Uruguay*  
CHOPITEA, Leda

*Fernando García Esteban: entre la crítica y la historia del arte*  
TOMELO, Daniela

*Reflexiones en torno al proceso de desvinculación estudiantil  
en el Ciclo Básico de Secundaria en adolescentes del barrio Casavalle*  
CABRERA, F., P. CARABELLI y A. HERNÁNDEZ

*¿Es legítimo imputar al excluido?  
La autonomía y la debida tensión como claves*  
FLEITAS, Martín y Ricardo VERGARA

*Las pausas y su función retórica en el discurso político*  
CARROCIO, Macarena



El objetivo de la colección *Avances de Investigación* es fortalecer la difusión del rico y valioso trabajo de investigación realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Asimismo procura estimular la discusión y el intercambio a partir de estos *pre-prints*, preservando la posibilidad de su publicación posterior, en revistas especializadas o en otros formatos y soportes.

La colección incluye no solo versiones finales e informes completos sino –como lo sugiere su propia denominación– avances parciales de procesos de investigación, incipientes o no.

Las versiones de *Avances de Investigación* están disponibles simultáneamente en soportes impreso y digital, pudiendo accederse a estas últimas a través del sitio web de FHCE.

La colección, continuadora de las ediciones de *Papeles de trabajo* y *Colección de estudiantes*, consiste en una serie de pre-publicaciones que integra (ahora en una única serie) trabajos seleccionados a partir de llamados específicos abiertos a estudiantes, egresados y docentes de la FHCE.

Departamento de Publicaciones  
Facultad de Humanidades y  
Ciencias de la Educación

